

impuesto la necesidad de ofrecer de esa tesis una visión sinóptica y la limitación de mis finanzas. [La edición ha sido costeadada por él]. No se trata, pues, de probar aquí la tesis, sino de mostrar que es verosímil". En mi opinión —opinión de no especialista en Santa Teresa—, la tesis de Moreyra es ciertamente "verosímil", hablando en términos absolutos, aunque, eso sí, inaceptable para "la historiografía corriente" (p. 36), cuyos representantes oficiales o no la tomarán en serio o se apresurarán a rebatirla con cien argumentos. Pero lo que hace Moreyra no es un juego irresponsable. Su estudio merece atención: coherente en sí mismo, descansa sobre un razonamiento bastante riguroso y sobre una inteligente y bien trabada sucesión de "pruebas". Sólo que estas pruebas no son tales sino para el ya convencido, para quien tiene una irresistible intuición *previa* del luteranismo de Teresa, o bien una simpatía previa con esa tesis, en verdad seductora.

ANTONIO ALATORRE

El Colegio de México.

*The Historie of Aravcana written in verse by Don Alonso de Ercilla translated out of the spanishe into Englishe prose allmost to the Ende of the 16: Canto.* Ed., introd. y notas de Frank Pierce. Manchester University Press, Manchester, 1964; vii + xxi + 52 pp.

En la ingente armazón a que aplican sus esfuerzos los hispanistas quedan muchos huecos que llenar. Entre los que en ello trabajan paciente y asiduamente está el profesor Pierce, de la Universidad de Sheffield. Su labor es tanto más meritoria cuanto que la lleva a cabo con un amor, diríase franciscano, que va desde el vastísimo panorama de todo un género hoy desatendido (*La poesía épica del Siglo de Oro*, Madrid, 1961; ed. revisada y aumentada, 1968) hasta una recoleta y marginal muestra del mismo cual es *The Historie of Aravcana*. Con esta pulcra edición —sólo tres erratas de menor cuantía y ya corregidas a mano en mi ejemplar— cumple Frank Pierce con creces la promesa de estudiar el ms. 688 de la Lambeth Palace Library hecha en nota final de su "Ercilla and England", en *Hispanic studies in honor of I. González-Llubera*, Oxford, 1959, pp. 237-258.

El tomito ofrece una transcripción del texto original, con abundancia de notas aclaratorias de carácter lexicográfico, y una introducción en la que Pierce da noticias de Ercilla y su poema, así como de la traducción del mismo y su autor, George Carew (1555-1629). A poco que se lea resalta la importancia de ésta y de sacarla a luz: es la primera traducción conocida de la *Araucana* al inglés. Puesto que la 1ª ed. de la *Araucana*, la de 1569, tiene sólo quince cantos, y en vista de la fehaciente evidencia interna que señala Pierce, el original utilizado por el traductor habrá sido el de 1586 (p. xii, nota 2).

La traducción, interrumpida antes de acabar el canto XVI, corresponde a 1211 octavas del poema ercillano; Carew, según puntualiza su editor (p. xiii), omite 521 octavas y condensa o rehace de alguna

manera unas 300 más. Dice Pierce (p. xv) que la versión en prosa de Carew "has its own consistency and charm and at its best it is a spirited *rifacimento*". El esquema comparativo que se nos ofrece hace pensar que Carew reelabora el original poético mediante un proceso de decantación por el cual conserva el sedimento histórico que hay en el poema de Ercilla y elimina símiles, alusiones mitológicas y clásicas, y varios adornos episódicos; suprime, pues, lo que de ornamento o "fingimiento" poético había en la urdimbre del género en su forma renacentista. El que haya conservado la mayor parte de los discursos y exhortaciones, aunque condensando algunos, y el que dé a la traducción el título de *Historie* me inclina a atribuir a Carew un deseo de historiar según los patrones clásicos. Esta práctica, junto con los detalles de la vida de Carew —soldado y gobernador en Irlanda, participante en la expedición de Essex a Cádiz y a las Azores y en la defensa de Irlanda contra un desembarco español (p. vii, nota 1)—, parecen todos indicar que el poema de Ercilla le interesó antes como fuente de información sobre los hechos de los españoles en las Indias que como simple ejercicio para mejorar su español. Valga en apoyo de mi preferencia conjetural el que las hostilidades con España se habían recrudecido a partir de 1568 y que los ingleses atacaban no sólo a Cádiz y La Coruña sino también en el Caribe y en el Pacífico. (Cf., por ejemplo, IRENE A. WRIGHT, *Documents concerning English voyages to the Spanish Main, 1569-1580*, London, 1932, y PETER GERHARD, *Pirates on the West coast of New Spain, 1575-1742*, Glendale, Calif., 1960).

La traducción es, por lo tanto, de interés para el historiador, para el estudioso de la literatura y para hispanistas y estudiosos de lexicografía inglesa, especialistas o no. Ha hecho bien Pierce en atar una serie de cabos informativos mediante una introducción somera y detallada a la vez. Disponemos así de una adición más a la lista de clásicos españoles en traducciones tempranas: el *Marco Aurelio* de fray Antonio de Guevara (1ª trad. francesa, 1531; inglesa, 1535; muchas otras trads. en el xvi); *La Celestina* (trad. italiana, 1506; francesa, 1527; adaptación al inglés ca. 1530, trad. en 1598); la *Cárcel de amor* (trad. inglesa, 1540); la *Diana enamorada* (trad. francesa, 1574); la *Diana* (trad. inglesa, 1598); el *Lazarillo* (trad. francesa, 1561; inglesa, 1576). Si he recalcado títulos y fechas ha sido constreñido por unas palabras que estimo necesitan ajuste: el calificar a *The Historie of Aracana* de "most probably the first translation into any language of a renowned Spanish classic" (p. xv). Con la venia del profesor Pierce, queden salvadas.

J. AMOR Y VÁZQUEZ

Brown University.